

LA GAITA.

SEMANARIO SATIRICO-JOCOSO DE LITERATURA.



En Valencia 3 rs. al mes.

NÚM. 5. — DOMINGO 15 DE ABRIL DE 1849.

En provincias 4 rs. al mes.

MI PRIMERA PUBLICACION.

AUNQUE yo estuviere dotado del genio descriptivo de Sué, y de todos los talentos poéticos y oratorios de los mejores escritores nacionales y extranjeros, no me sería posible pintar con la exactitud que el caso requiere las angustias, zozobras y palpitaciones de corazón que precedieron á la publicación de mi primer parto intelectual.... Créanme ustedes, hermanos lectores, no podría explicarme con toda la exactitud posible,

porque esta es una de aquellas cosas que se conciben, pero que no son para explicadas. Mas aunque carezco de toda dote poética y oratoria, aunque estoy hecho un jumento (con perdon de ustedes), no es por alabarme, pero no me falta osadía; y veremos si ayudándome esta madama podemos, entre ella y yo, decir cuatro palabras.

Yo, como veia que otros ponian su nombre y dos ó tres apellidos en letras de molde, no queria ser menos que ellos, y deseaba tambien que el mio y los mios saliesen á relucir. Al efecto, vino un amigacho mio, y me dijo de este modo: P. Fr. Engracio, vuesa paternidad ¿por qué no pone versos en los diarios y le tendria la gente por un hombre de provecho y útil á su patria? ¿Es posible que vuesa reverencia no quiera alumbar al mundo con sus refulgentes luces, y que

su nombre quede siempre envuelto con el velo del olvido y arrimado en el mas profundo rincon de esta celda, entre el polvo y las telarañas? — ¡Calla, calla, bellaco! — le contesté — ¿tú vienes á burlarte de mi apática reverencia? — No, padre, que esto es decirle la verdad. — Pues, ¿cómo quieres que yo publique los mamarrachos que hago, para que la gente se ria en mis barbas? — ¡Qué se han de reir! ahí tiene usted una poesía que no es maleja y que puede venir muy bien en un folletin. — Pero, ¿cómo la he de publicar si no conozco á ningun periodista, y aunque le conociera me haria pagar por su publicacion, como dice mi lego que han hecho con otros? — No lo crea usted, P. Fr. Engracio, no le harán pagar á usted nada, pues si un periodista hace pagar á uno es por ver si puede tirarse de encima una mala produccion que se la están metiendo por los bigotes; que en vez de pagar el autor al impresor, éste debe pagar á aquel, porque es muy justo. Mas si usted se detiene en eso, yo me llevaré esta poesía y la publicaré. — Hombre, ¡por Dios, no hagas tal cosa! — le dije levantándome, y con mas deseos de que se la llevara y la pusiese en letras de molde, que una fea y pobre de casarse. — Sí, sí, me la llevo, y yo salgo responsable del éxito de ella. No habló mas. Llevóse mi poesía y dejóme mas hueco que una muchacha con miniñaque. ¡Ya está mi produccion en la imprenta! ¡cuándo saldrá! ¡qué éxito tendrá! Estas ideas no me dejaban parar un solo momento. Todas las mañanas de que el lego salia á recoger la limosna, le encargaba viesse el periódico, y si veia en él una poesía mia, viesse corriendo á darme cuenta. Salió una porcion de mañanas, y jamás me decia nada respecto á mi produccion. Ya creia yo que mi amigacho la habria presentado á alguien, y diciéndole la verdad, la habria arrojado al... lugar destinado á los papeles fútiles; cuando una noche, serian las siete, poco mas ó menos, veo entrar á mi favorecedor con un aire algo taciturno. Sentóse junto á mí, y mirándome de hito en hito; — vamos, padre Fr. Engracio, mañana leerá vuestra pa-

ternidad la bella produccion que me dió el otro dia impresa en el periódico. — ¿Con qué al fin la pones en letras de molde? — ¡Vaya! ¡no faltaba mas que no la pusiera! Mañana le traerán aquí el diario, y la verá usted. — Gracias, hijo, por tan distinguido favor. — Seguimos hablando de diferentes cosas, y alternando las palabras con algunos polvos de rapé. Despues de un gran rato, mi visita se despidió y me quedé en mi celda engolfado en mil reflexiones, unas halagüeñas y otras amargas, hijas de la poesía próxima á ver los rayos del sol. Recé mis oraciones de costumbre y metíme en mi cama, mas no pude coger el sueño en toda la noche; no parece sino que Morfeo se habia revelado contra mí. Toda la noche estuve pensando en mi poesía. Dejé el agujero que comunica con la calle abierto para ver cuando se hacia de dia. Pero ¡Jesus que noche mas larga! nunca amanecia, creí estar en Egipto en las noches tenebrosas. Mil veces me levanté por ver si es que estaba el tiempo nublado y parecia siempre denoche, pero las estrellas resplandecian como los rayos del sol en la hoja de una espada. Por fin, amaneció: levantéme de la cama, llamé al lego, y éste se me presentó restregándose los ojos y estirándose los brazos. Tratéle de perezoso y le ordené fuese á recoger la limosna y que el primer periódico que encontrase me lo trajese inmediatamente á la celda. Cogió sus alforjillas y salió mascándome alguna maldicion por haberle hecho levantar tan temprano. Ya eran las seis y media: el repartidor no venia: yo ya desconfiaba de que viesse: dan las siete; no parece: ¡voto al chápиро! exclamé rebotando de cólera; este demonio de repartidor no viene, ni el lego tampoco; mi poesía no ha salido hoy: el infame que se la llevó, me ha engañado!... En este momento óyense pasos en el corredor, abro precipitadamente la puerta de mi celda, y ¡oh placer!!! veo al repartidor que me alargaba la mano con un diario. Le cojo, desplegó sus dobles y, sin mirar la poesía, corro la vista al fin de ella y leo, con la mayor avidéz: *Fr. Engracio*: restregéme los ojos tres

ó cuatro veces por ver si era ilusion lo que tenia á mi vista; mas no, bien claro estaba mi dulce nombre. Lei la poesia, no, la devoré treinta veces al menos, por ver si se habian dejado los cajistas alguna letra, pero estaba bien completa, y por muchas veces que la lei, releí y volvíla á leer, nunca me hartaba. Púsela sobre la mesa, la firma hácia arriba, para que todo bicho viviente que viniese á visitarme la viese. Efectivamente, no tardaron en presentárame todos mis amigos á darme el parabien por mi primera salida á las tablas del mundanal teatro.

Consideréme desde entonces como si fuese alguna cosa.... mas estoy viendo por la esperiència que he sido, soy y seré siempre

Fray Engracio.



LA CARABASA.

Dichós aquell hòme que en dònes no pensa,
Y en rises y bromes emplea els seus dies,
No causa benèfic al prochim ofensa,
Despresia les penes y pren alegries.

Téaquell qu'en molt'ansia se arrima á les chiques
Collita segura d'amars desengaños:
Avans qu'en volerles á fondo te fiques,
Y el pit les declares calcula be els dañs.

No cregues, Visènta, que parle per tú,
Yo parle per totes: á tots se dirix:
Qu'el hòme en desgrasia no encontra ningú
Qu'alivie ses penes, y asòles patix.

En pròba del pago que logra el sensillo
Que á vòstres caprichos s'entrega infelís
Te vach á contar un fresc chascarrillo
Si em dones, Visènta, llisènsia y permis.

Acabántme d'atandar,
Y anant anit á ma casa,
Vach vore una carabasa
Qu'en un banc vares deixar,

Al costat de la prunera
Aon sòlen anar els patos
A revolcarse alguns ratos
En lo tarquim de l'aigüera.

Tal encuentre m'admirá,
Pensi tocarte á la porta,
Creent qu'al vindre de l'hòrta
Te l'auries olvidá.

Mes de ducte pronte ixquí,
Perque Peret de la Coixa,
Com una gateta moixa,
S'en venia cap'allí.

Al vorel tan tapusat,
La manta hasta les orelles,
Qu'era un espanta femelles
Em creguí, la veritat.

Com sé qu'et ve á festechar,
Avans de qu'em coneguera
Darrere d'una morera
D'un brinco me vach plantar.

Sinse moure pèu ni cama,
Ni meñs pols ni remoli,
Quetet allí m'estiguí,
Hasta vore el fi del drama.

Ans d'aplegar un trosset,
Com uns vint ó trenta pasos,
Los sinco s'aplicá als nasos
Y em despachá un perolet.

Tusqué y escupí al pallús,
Y viu asomar, ufana,
Una boca de campana
Que pareixia un obus.

Y com fea lluna clara,
Pasaeta per la faixa
Li divisi una navaixa
Que tiraba mes de vara.

A totes bandes mirá
Atenent si algú l'oia:
Satisfet que res habia,
D'este mòdo comensá.

o Vach á saber amateixa
Si m'ha quedat baix la taula:
Si Visenta em vòl ó em deixa,
Y si es dòna de paraula.

Ella en digué que la seña
En un banquet de sa casa
Del SI serà una espardeña,
Y del NO una carabasa.

Este es el critic moment
De un hòme festechaor,
O va á ballar de content,
O á patechar de furor.

El còr me fa tip y tap....
Así un hòme s'aturrulla....
Tremòle dels pèus al cap
Com en el abre la fulla....

Pero, allà vach, ; qué caray!
A saber la mehua sòrt:
Que sino no sabré may
Si el aire es ponent ú nòrt.

Qu'es lo que vech, ; repalleta!
La espardeña así no está....
Em diu que NO Visanteta....
; Carabasa!!! L'ha lográ!!!

; No sé lo que á mi me pasa!
; Qui creuria, Visanteta,
Cuant per tú el meu còr s'abrasa,
Qu'em faries eixa feta?

; Yo que venia tan tòu
A voret, ven afaitat,
Que pòrte el chopetí nou
Y el cabell de hui esquilat!

; Pichera y puñets brodats,
Els saragüells de chin doble,
Abrochos sobredorats
Y camisa de granoble!

; Y qu'em deixes, Visanteta,
Pimpollo, corason dols,
Per qui no sap sa má dreta,
Plantar dacsá ni fesòls?

; T'agrà Tòfol de Garrons,
Fadri del que diu la fama
Que no sap criar melons,
Ni traure capell de rama?

; Qu'en sa vida ha llaurat dret,
Ni l'han vist en canemá,
Y que es rastoll ó huaret
Si es menester no sabrá?

Ni sap fer un galliner,

Ni apañar un albardó:
Y es tan ruin femater
Que may ompli el cornaló.

; Y qu'el vullgues mes que á mi
Que soc polpeta sens'os,
Que soc un terne fadri
Tan templaet y tan ros!

; Al cap de tantisims dies
Qu'et rondaba la barraca
Esperant de qu'em voldries
Eixirme en esta pataka!

Choret y Huiso del Llech
; Cuánt be me dien á mi
Qu'em deixara este festech!
; Per qué, macho, no els cregui?

Plé de picors, de curruixes,
Mes amarc que la retrama,
Tremolantme hasta les cuixes,
Tinc una set que m'abrama.

No sé si agarre una estaca,
Te la romp en les costelles....
Si te creme la barraca....
O t'arranque les orelles.

No sé si tixe al camí
Cuant vas á descarregar
A caball en lo rosi,
Y t'ofegue en lo palmar....

No sé si em mate de fam....
O me tire en un sequiòl....
O me trac la llengua un pam....
O me rust á un carasòl!...

Poro ; á Dios! que si Deu vòl,
T'ha de penar pronte, ingrata,
Pendre un chavo llanderòl
Y deixar la fina plata.

Que á mi no em faltaran chiques
Que tinguen sal per lo còs,
Sandungueres y boniques
Que sapien ballar l'arròs.

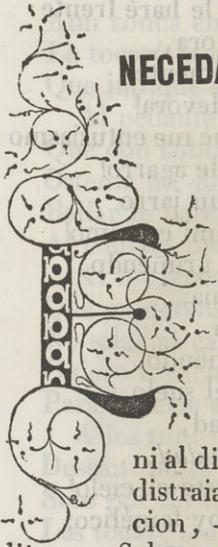
Qu'en Alboraya, el meu pòble,
Terra de chiques templaes,
Si yo tire el filat doble
Tinc perdius aseguraes.



Llaucher ell entonses s'embosa en la manta,
Saltant regaores, sembrats y huarets
Com rayo corria y en casa se planta
Peret de la Coixa, la flòr dels ternetts....

Al vore el gran chasco que á Pere li pasa
El còr me llastima sentintha de veres;
Pues té pòca grasia donar carabasa
Al hòme de garbo que anaba per peres.

Cheròni Albercòc.



NECEDADES DE MI LEGO.

l otro dia , no sé cuándo era , estaba yo en lo mas interior de mi celda engolfado en mis meditaciones , cuando entró mi Lego , y sin encomendarse á Dios

ni al diablo , sin mirar que me distraia de mi sagrada obligacion , — P. Fr. Engracio , me dijo : — ¿ Sabe vuesa paternidad que ya hay teatro ? — ¡ Mira que nueva ! pues , grande jumento , ¿ cuándo ha dejado de haber teatro ? — Quiero decir á vuesa paternidad , que ya hay funcion en el teatro ; mas aunque yo he dicho que ya hay teatro , me rectifico en ello , y no está mal dicho : — Vamos á ver , ¿ y en qué te fundas ? — ¿ Cómo que en qué me fundo ? ¿ Pues no sabe vuesa reverencia , que ya decian por ahí malas lenguas que no se abriria este año por el nuevo reglamento teatral ó por falta de empresario , ó qué me sé yo ? — Sí , pero ya ves como se ha abierto , se ha representado y se continuará representando . — Ya lo veo , ya , pero ¿ y nosotros no hemos de ir ninguna funcion á ver como se porta la nueva compañía y madama Guy Stephan ? ¡ Bellaco ! ¿ con qué no podemos hartarnos de patatas , habas y sopas en el figon , y quieres ir al teatro ? Además tu estado de profeso en la órden te lo prohíbe espresamente . ¡ Qué cabeza de nabo tienes , hijo ! — ¡ Vaya , vaya , si yo me puedo escabullir una noche al entrar la gente , verá vuesa paternidad como voy al teatro y cuento á nuestros amados lectores de La Gaita todo lo que vea , pues se me ha dicho que la Guy al levantar la patita se

toca la oreja con el pié , y es lo que hay que ver ; y segun me han informado , es la que mejor trabaja las piruetas . — Pues , lego , harás lo que gustes , pero si vas al teatro , ¿ qué dirá la gente al verte entrar de una manera furtiva , y sentarte en la ignominia ? — ¡ Bah , bah ! ¡ no dicen de otros que ya han cantado misa , que van al teatro y que se sientan en el gallinero , y dirán de mi que aun soy lego ! — En fin , harás lo que gustes . — Sí , señor , iré cuando pueda , y Dios haga que no suceda aquí como decia el otro dia nuestra hermana *La Revista* que ha sucedido en Milan ; entonces ¿ qué mas ganga ! por mas que Florentino grite , que Villergas los exorte y que La Gaita les haga ruido en las orejas , no se sacará ningun partido de los cómicos . Esta gentecilla deseará que haya Radetzky's , pero yo deseo que haya Villergas , y que la Mosca les clave el aguijon cuando lo merezca el caso , que yo ya diré á vuesa reverencia lo que ocurra si voy alguna vez al teatro . — Pues si tan dispuesto estás á ir , espero me contarás todo lo que ocurra .

Marchóse mi lego á su celdilla , y yo continué mis meditaciones .

Fray Engracio.

EL MUNDO.

La sangre me está quemando
Y se me horripila el cuero,
De ver lo que está pasando
En este mundo embustero.

Todo es ambicion , maldad,
Egoismo , picardía,
Malos tratos , falsedad,
Engaños , truhanería;

Los hombres no tienen fe,
Todos son unos fulleros,
Malandrines y logreros
Y mil cosas mas que sé.

En los labios tienen miel,
El néctar y la ambrosía,
Pero en el corazon hiel,
Acíbar , hipocresía.

¡ Jesus ! ¡ Qué tiempos tan crudos !
¡ Qué cáos ! ¡ Qué baturrillo !
¡ Unos gastan á porrillo

Y otros andamos desnudos!
¡Qué desigual es el mundo!
¡Jesus qué globo tan vario!
¡Ni siquiera en el osario!
Asqueroso y nauseabundo
Se conoce la equidad,
Ni iguales los hombres son,
Pues tambien hay distincion,
Enredos y vanidad!
— En la mansion silenciosa,
Que á todo mortal encierra,
Uno está entre paño y losa,
Y otro en cueros en la tierra.
Y á pesar de ser hermanos,
Unos entre cajas yacen,
Y en otros, grandes gusanos
Moran, y con gusto pacen.
Entre el mundanal enjambre
¡Cuánta variedad se cuenta!
Uno de gordo rebienta,
Y otro se muere de hambre.
¡Esto es una confusion!
En el mundo no hay virtud,
Solamente ingratitud,
Fraude, maldad y ambicion!
Unos nacen, otros mueren,
Y todos en la impiedad,
Unos de los otros quieren
Poseer la propiedad.
Unos rien, otros lloran,
Unos cantan, otros gimen,
Todos vicios atesoran
Y siempre están entre el crimen.
El hombre orgulloso y rico
Gasta lujo sin segundo,
Y yo llevo un habitico
Que ya es mas viejo que el mundo.
Mi comida es ilusoria,
Es de pan un mendrugillo
Mas duro que el colodrillo
Del portero de la gloria.
Y otro sin pena, tranquilo,
Devora sendos jamones,
Pavos, gallinas, pichones,
Y gente por este estilo,
¿Y ésto lo podrá aguantar
Quien há pelo en la garganta?
¡Apagadme esta carpanta,
Que sino voy á espirar!
¡Piedad, que ya el hambre zumba
En este cuerpo infelice,
Y con descaro me dice:

«Mira ya abierta tu tumba!»
Flaco estoy como un alambre (1);
Esta ya es cosa mas seria,
Víctima ¡oh Dios! soy del hambre,
Despojos de la miseria.

¡Dadme un pan y le haré frente
A esta enemiga traidora,
A esta enemiga inclemente
Que sin piedad me devora!

¡Venga un pan, que me entusiasmo
Si entre mis dientes le agarro!

¡Llenadme de vino un jarro
Para ahogar pronto mi espasmo!

Mi epigastrio está gruñendo,
Mis tripas en anarquía,
Y toda mi economía
Entre sí está combatiendo.

Esto me pasa en el suelo,
Ya veis mi infelicidad,

Si esto se llama *igualdad*,
¡Por cierto que es justo el cielo!

Quasi siempre estoy famélico;
Y luchando con la muerte,

De modo que con la suerte
Peleo con furor bélico.

Llamo al médico al instante
Y mientras me está pulsando,

Me dice así suspirando:
«¡Hermano, coma bastante!»

Tal récipe al ver me irrito,
Y mis tripas fuerzas cobran

Y con gran furor le grito:
«¡Hermano, ganas me sobran.»

Fray Engracio.

A FRAY ENGRACIO Y SU LEGO.

Salud, nobles campeones,

Ya que mucha gente incauta

Me dice en mil ocasiones

Que en todas las reuniones

No toco pito ni flauta;

Aunque poquísimo valgo,

Afanoso por demás,

Con mil instrumentos salgo

Para poder tocar... algo

De vuestra *Gaita* al compás.

Tocaré cosas preciosas

Con motivo tan robusto,

(1) Esto es la pura verdad.

Y á todas, feas y hermosas,
Les he de tocar mil cosas
Que se tocan muy á gusto.

Yo al empleado maulon,
Que á las diez de la mañana
Aun ronca en su habitacion,
Le tocaré la *campana*
Que indique su obligacion.

Al pedante figurin,
Que con sobrada altivéz
Ostenta un *don* sin un *din*,
Bailar le haré alguna vez
Al compás del *violín*.

Al medroso militar,
Que en defensa de su honor
No salga al campo á lidiar,
Quiero tocarle el *tambor*
Para hacerle avergonzar.

A los tunos, que vagar
Desean meses y meses
Solo por no trabajar,
Les tocaré sin cesar
Los organillos franceses.

Al amante trovador,
Que consagra á la virtud
Con su existencia su amor,
¿Qué le tocaré? El *laud*,
Digno de su puro ardor.

Al que opaco y triste esté
Le llevaré á fiestas mil
Donde le distraeré
Por demás, tocándole
La dulzaina y tamboril.

A las coquetas, que ufanas
Causan tanto perjuicio
A las personas humanas,
Les tocaré, por livianas,
La trompeta... del juicio.

Y á algun marido simplon
Que su esposa le avasalle
Y pase por un... *tonton*...
Como, sabiéndolo, calle,
Le tocaré el *violón*.

Y yo, por fin, tocaré
Lo que me permita el arte.
Música á todos daré,
Y cuando canse, me iré
Con la música á otra parte.

El Sacristan.



À FRAY ENGRACIO.

LETRILLA SATIRICA.

Al ver, fray Engracio, á Fabio
Con su tono doctoral
Querernos probar que es sabio,
Siendo un solemne animal
Que no sabe el a b c
Ni de gramática un pito,
Lo que me pasa no sé,
Que en el momento me irrito.

Al ver á Doña Asnodea
De buena moza preciada,
Siendo mas hórrida y fea
Que una mula deshauciada,
Y que sin tener por qué
Solicita á un marquesito,
Lo que me pasa no sé,
Que en el momento me irrito.

Al ver cierto literato
Criticar la prosa y verso,
Sin mirar el mentecato
Que lo suyo es mas perverso;
Pues le juro por mi fe
Que son de lo mas maldito,
Lo que me pasa no sé,
Que en el momento me irrito.

Al ver á un jóven baron
Censurar á algun talento,
Porque no sabe el simplon
Mas que hacer un cumplimento,
Con lo que ser ya se cree
Un verdadero erudito,

Lo que me pasa no sé,
Que en el momento me irrito.

Al ver á aquel caballero,
Intruso en la aristocrácia,
Que al infeliz jornalero
Llama *inmunda* democrácia,
Porque noble el padre fué
Aunque un tanto borriquito,
Lo que me pasa no sé,
Que en el momento me irrito.

Al ver cierta señorita,
Hipócrata refinada,
Preciarse de virtuosita,
Ocupando la velada
En cosas que callaré....
Por no borrar este escrito,
Lo que me pasa no sé,
Que en el momento me irrito.

Al ver á un gran señoron
(Y esto si que es singular)
Que enseñando un *camaleon*
Pudo su fortuna hallar,
La que gasta á *tutiplé*
En la copa y *pastelito*,
Lo que me pasa no sé,
Que en el momento me irrito.

Al ver á Juan en carroza,
Cuando ayer daba dolor
Sufrir verlo en una choza
Del hambre todo el rigor,
Y hoy que con oro se vé
Levantarnos quiera el grito,
Lo que me pasa no sé,
Que en el momento me irrito.

Y, al ver el trabajo sumo,
Que esto me ha proporcionado,
Pues en buscar me consumo
Un consonante adecuado
Que acabe este verso en é,
Y este que le sigue en ito,
Lo que me pasa no sé,
Que estoy, padre, mas que frito,

El Lego.



EPITAFIAMA.

Al insulso Don Anton
Presentó un escrito Onofre,
Y lo arrojó el tontorron
Al odorífero cofre
Do se cuece el.... almidon.

Fray Engracio.



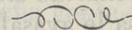
EPITAFIOS.

Bajo de esta fria losa
En paz está descansando
Una.... que murió.... rabiando
Por no poder ser.... esposa.



Un ministro está enterrado
En esta tumba bendita,
¡Dios que le haya perdonado,
Que muy bien lo necesita!

El Moscardon.



En la márgen de este osario
De un pozo está el orificio:
—¿Quién yace aquí?—Un boticario.—
—¡Jesus! ¡hasta en este armario
Le viene siguiendo el vicio!

Fray Engracio.

VALENCIA:

Imprenta de D. Benito Monfort,
plaza del Temple, núm. 5.